

EVADIRSE

NEUS CONTRERAS

Barcelona

No siempre es necesario alejarse de la ciudad para contemplar las estrellas en todo su esplendor. Sin necesidad de programar una apagón general para disfrutar del cielo nocturno –como sucedió en Reikiavik hace un par de años–, quien se sienta atraído por los misterios que alberga la oscuridad del firmamento tiene multitud de opciones para saciar su curiosidad y desconectar, de paso, del mundanal ruido. Además de, por qué no, entrar en el 2009, declarado por la ONU año internacional de la Astronomía, con el bagaje suficiente para sacarle provecho.

Y eso que hay a quien la cabeza le da vueltas con sólo pensar en el precio de algunos de los artilugios para estudiar detenidamente los cráteres de la Luna o al escuchar ciertos términos especializados. Por ello, lo importante es no empezar la casa por el tejado,

Los planetarios y observatorios facilitan el primer contacto con los cuerpos que brillan en la lejanía

advierte Pere Closas, astrónomo aficionado. “Aprendamos, primero, a mirar el cielo, a saber lo que vemos, de la mano de alguien que nos oriente”, aconseja. Desde los planetarios hasta los observatorios astronómicos tienen como objetivo facilitar los primeros contactos con los cuerpos que brillan en la lejanía y ayudar a familiarizarse con la bóveda celeste.

Las asociaciones de aficionados a la astronomía y las agrupaciones astronómicas, por ejemplo, están repartidas por toda Catalunya y son otra buena manera de romper el hielo. Ofrecen, la mayoría, un amplio abanico de actividades para principiantes: conferencias, sesiones de observación del cielo profundo lejos de la contaminación lumínica de la ciudad, viajes al extranjero organizados... Y las hay en Manresa, Sabadell, Castelldefels, Vic, Tarragona, Lleida, Figueres... “La astronomía es uno de los pocos campos donde los aficionados hacen cosas que son útiles”, asegura Pere Closas, en alusión al caso del matrimonio murciano, ambos amateurs, que recientemente ha detectado un nuevo asteroide.

La Agrupació Astronòmica de Barcelona (Aster) se encuentra entre las más activas este año, en que celebra su 60.º aniversario. Con la reciente plantada de telescopios en el barcelonés muelle de Gregal –una propuesta habitual en este tipo de asociaciones–, Aster mostró que la observación de las estrellas también es posible a pleno día. Cuando menos, la de la estrella más cercana, el Sol. Porque, más allá de su brillantez cegadora, con un telescopio y los filtros adecuados se pueden distinguir las manchas y protuberancias del astro rey. Igual que Pere Closas, también el presidente de Aster, José Muñoz, destaca que para dar los primeros pasos en el mundo de la astronomía, una disciplina



Con vistas a las ESTRELLAS

La astronomía es una disciplina con una antigüedad de alrededor de cuatro milenios y para practicarla como afición no es necesaria mucha parafernalia. Basta con un planisferio, unos prismáticos y una persona que asesore al principiante

Platos de inspiración astronómica

■ De primero, un capuccino de gazpacho y melón, taboulé de salmón y corona de verduritas. De segundo, carne, y un sorbete de frambuesa de postre. Todos ellos, platos con una presentación inspirada en motivos astronómicos. Porque conviene tener el estómago lleno

antes de explorar Júpiter, contemplar la luna de Saturno o saber cómo va la Estación Espacial Internacional. Aunque sea desde un telescopio de 1903. “Uno de los más antiguos entre los grandes instrumentos astronómicos de España”, asegura el observatorio

Fabra, promotor de esta iniciativa, bautizada como Cenas con Estrellas. El principal reclamo de la propuesta es la combinación de gastronomía y astronomía, pero tiene otros alicientes que merecen mención. Por ejemplo, las hermosas vistas sobre Barcelona que

se divisan desde los jardines del coquetón edificio que alberga el observatorio, ubicado un poco más abajo del Tibidabo. La única pega es que hay que esperar hasta el verano para disfrutar de estas veladas. Eso sí, en época estival se celebran todos los días de la semana.